

COMUNIDAD

BOLETÍN SEMANAL DE LA PARROQUIA DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

DOMINGO 7 DE AGOSTO DE 2016

AV. PEDRO DE VALDIVIA 92 - PROVIDENCIA - SANTIAGO DE CHILE - F: 222317284

EMAIL: IGLESIA@IGLESIAORTODOXA.CL - WEB: WWW.IGLESIAORTODOXA.CL

SACERDOTES: PADRE ECÓNOMO FRANCISCO SALVADOR - PADRE STAVROFORO SANTIAGO AGUILAR



EL AYUNO

San Pablo mismo ayunó, y en su enseñanza sobre ayunar de alimentos insiste en que los hombres deben hacerlo en secreto, sin juicio por parte de los demás.

“Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad a los que así se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros. Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo; el fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que sólo piensan en lo terrenal” (Fil 3:17-19).

“Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna. Las viandas para el vientre, y el vientre para las viandas; pero tanto al uno como a las otras destruirá Dios. Pero el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo” (I Cor 6:12-13).

No dejes que el que come desprecie al que se abstiene, y no dejes que el que se abstiene, emita un juicio sobre el que come, porque Dios lo ha aceptado. ¿Quién eres tú para juzgar al criado ajeno?

El que observa el día, lo hace en honor del Señor. También el que come, come en honor del Señor, pues da gracias a Dios, mientras que el que se abstiene, en honor del Señor lo hace y da gracias a Dios.

No dejes que el que come cause la ruina de aquel por quien Cristo ha muerto... porque el Reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo, quien de esta manera sirve a Cristo, agrada a Dios y es aprobado por los hombres.

No por el bien de los alimentos destruyas la obra de Dios... la fe que tienes que mantener entre Dios y tú... lo que no procede de la fe (si comer o abstenerse) es pecado. (Cf Rom 14)

Los padres espirituales, tan estrictamente ascéticos como fueron, son muy claros en su enseñanza sobre el ayuno. Insisten con el Señor y las Escrituras que el hombre debe ayunar con el fin de librarse de las pasiones y de la lujuria. Pero insisten en que lo más importante es ser libres de todo pecado, incluso del orgullo, la vanidad y la hipocresía que vienen a través del ayuno tonto y pecaminoso.

“Comer... más allá del punto de estar satisfecho es la puerta de la locura a través de la cual entra la lujuria, el vientre es la reina de las pasiones por la que el hombre actúa como un esclavo.

Pero, firme en este conocimiento, elige lo que sea mejor para ti, de acuerdo a tus propias fuerzas... pues la persona perfecta, según San Pablo debe tanto “saber tener abundancia como tener hambre... y hacer todas las cosas en Cristo que lo fortalece” (Fil 4:12-13).

Así, un hombre que se esfuerza por lograr la salvación... no debe permitirse comer en plenitud... pero aún así debe comer todo tipo de alimentos, para que, por un lado evite la arrogancia y por el otro no muestre desprecio por la creación de Dios, que es más excelente... Tal es el razonamiento de aquellos que son sabios. (San Gregorio de Sinaí, Instrucciones a los hesicastas)

San Isaac de Siria, dice, “poca comida en la mesa de los puros limpia el alma de aquellos que participan de toda pasión... porque el trabajo del ayuno y la vigilia es el inicio de todos los esfuerzos contra el pecado y la lujuria... casi todas las pasiones son reducidas a través del ayuno”.

Los santos padres nos enseñaron a ser asesinos de las pasiones y no asesinos del cuerpo. Participar de todo lo que es permisible con acción de gracias para gloria de Dios y para evitar la arrogancia jactanciosa, pero abstenerse de todos los excesos.

EPÍSTOLA

Prokimenon: El Señor dará fortaleza a su pueblo. El Señor colmará a su pueblo de bendiciones de paz. Presentad al Señor, ¡oh hijos de Dios!, presentad al Señor corderos para el sacrificio.

Lectura de la carta del Apóstol
San Pablo a los Romanos (Romanos 15:1-7)

Hermanos, los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles, en vez de hacer lo que nos agrada. Cada uno de nosotros debe agradar a su prójimo en lo que es bueno, con el fin de edificarlo. Porque ni aun Cristo se agradó a sí mismo sino que, como está escrito: «Las ofensas de los que te insultaban cayeron sobre mí.» Las cosas que se escribieron antes, se escribieron para nuestra enseñanza, a fin de que tengamos esperanza por medio de la paciencia y la consolación de las Escrituras. Que el Dios de la paciencia y de la consolación les conceda a ustedes un mismo sentir, según Cristo Jesús, para que todos juntos y a una sola voz glorifiquen al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. Por tanto, recíbanse unos a otros, como también Cristo nos recibió, para la gloria de Dios.

HIMNO DOMINICAL - TONO VI

Los poderes celestiales aparecieron sobre tu sepulcro y los guardias quedaron como muertos. Y María entró al sepulcro buscando tu cuerpo purísimo; venciste al infierno sin ser tentado por él. Encontraste a la Virgen, concediendo la vida. Tú que resucitaste de entre los muertos Señor, gloria a Ti.

Kontakion de la Transfiguración - Tono VII
Te transfiguraste, Oh Cristo Dios, en la montaña; y Tus discípulos contemplaron Tu Gloria, según ellos pudieron soportar. Para que cuando te vieran crucificado, recordaran que Tu Pasión fue voluntaria y proclamaran al mundo, que Tu eres verdaderamente el Resplandor del Padre.

LECTURA MATINAL: 7

SANTORAL: Santo Mártir Dometio.

EVANGELIO

Lectura del Santo Evangelio según
San Mateo [9:27-35]

En aquel tiempo, al pasar Jesús de allí, le siguieron dos ciegos, gritando y diciendo: ¡Ten piedad de nosotros, Hijo de David! Y llegado a la casa, vinieron a él los ciegos; y Jesús les dijo: ¿Creéis que puedo hacer esto? Ellos dijeron: Sí, Señor. Entonces les tocó los ojos, diciendo: Conforme a vuestra fe os sea hecho. Y se abrieron sus ojos. Jesús les ordenó severamente, diciendo: Cuidad que nadie lo sepa. Pero cuando salieron, divulgaron la fama de él por toda aquella tierra. Salían ellos todavía, cuando le presentaron un mudo endemoniado. Y expulsado el demonio, el mudo habló; y las multitudes se maravillaba, y decían: Nunca se ha visto cosa semejante en Israel. Pero los fariseos decían: Por el príncipe de los demonios expulsa a los demonios. Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

